

# EL ESPÍRITU PROFÉTICO Y EL TESTIMONIO DEL EVANGELIO

Henry Bruno

10 de diciembre de 2016.

---

## I. LA PALABRA Y EL ESPÍRITU: SU OBRA AL PRINCIPIO COMO PROTOTIPO

Génesis 1.1–3 <sup>1</sup> En el principio Dios creó los cielos y la tierra. <sup>2</sup> La tierra estaba sin orden y vacía, y las tinieblas cubrían la superficie del abismo, **y el Espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.** <sup>3</sup> Entonces **dijo** Dios: **“Sea la luz.”** Y hubo luz.

Salmo 33.6, 9 Con **la palabra del SEÑOR** fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos con **el espíritu de su boca.** [...] <sup>9</sup> Porque **El habló, y fue hecho;** El mandó, y todo se confirmó.

- A. Las Escrituras nos presentan una íntima relación entre el Espíritu y la Palabra de Dios como los medios divinos por los cuales El creó todo lo que existe. Dios **habló** y por el poder de su *Espíritu* las cosas fueron hechas.

Job 33.4 El **Espíritu** de Dios me ha hecho, Y el **aliento** del Todopoderoso me da vida.

- B. Además, el Espíritu y la Palabra son entendidos como quienes de hecho sostienen la vida y la existencia de toda la creación.

Job 34.14–15 <sup>14</sup> Si El determinara hacerlo así, Si hiciera volver a sí mismo **Su espíritu y Su aliento,** <sup>15</sup> Toda carne a una perecería, Y el hombre volvería al polvo.

Salmo 104.29–30 <sup>29</sup> Escondes Tu rostro, se turban; **Les quitas el aliento,** expiran, Y vuelven al polvo. <sup>30</sup> **Envías Tu Espíritu,** son creados, Y renuevas la superficie de la tierra.

Hebreos 1.3 <sup>3</sup> [Jesús] es el resplandor de Su gloria y la expresión exacta de Su naturaleza, y **sostiene todas las cosas por la palabra de Su poder.** [...]

- C. Ya que fue al recibir el Espíritu o aliento (Hb. *ruah*) de Yahweh que el hombre se convirtió en un “ser viviente” (Gen. 2:7), será entonces por el Espíritu de Dios que los justos volverán a vivir en la resurrección de los muertos.

Romanos 8.11 Pero si el Espíritu de Aquél que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, **también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de Su Espíritu que habita en ustedes.**

- D. Por lo tanto, la obra de Dios por su Espíritu “en el principio” constituye el prototipo de lo que sería su obra no sólo a lo largo de la historia sino también “en el fin”. Este marco teológico define el carácter de la obra del Espíritu por el cual Dios **“declar[a] el fin desde el principio y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho”,** y quien dice con absoluta autoridad, **“Mi propósito será establecido, y todo lo que quiero realizaré (como en Gen. 1)”** (Isa. 46:10). Esta es la premisa más fundamental acerca del Espíritu de profecía.

## II. LA TRADICIÓN PROFÉTICA, EL DON DEL ESPÍRITU Y EL CAMINO DE LA CRUZ<sup>1</sup>

A. En la tradición judía temprana el Espíritu Santo tenía un rol muy claro. El Espíritu Santo era el agente dado por Dios por el cual dirigiría a la congregación. Eso se refleja en el hecho de que el Espíritu reposó sobre Moisés (Num. 11:17), sobre los jueces de Israel (Jue. 3:10), y más adelante sobre David (Sal. 51:11) para que dirigieran a la congregación. También se podría decir que *el Espíritu le fue dado a los profetas para realizar la obra de un profeta*. El vínculo entre el Espíritu Santo y el profeta era tan concreto en la mente de los judíos que la literatura judía temprana utiliza ‘Espíritu Santo’ y ‘Espíritu de profecía’ como sinónimos.

B. Esta noción se ve claramente reflejada en Apocalipsis 19:10,

[...] Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que poseen el testimonio de Jesús; adora a Dios. ***El testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.***”

C. La proclamación y el testimonio fiel realizado por Jesús es inspirado y sostenido por el mismo Espíritu que inspiró a Moisés y a los profetas, el Espíritu de Yahweh.

Deuteronomio 18.15 ***“Un profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará el SEÑOR tu Dios; a él oirán.***

Isaías 11.1–2 <sup>1</sup> Entonces un retoño brotará del tronco de Isaí, Y un vástago dará fruto de sus raíces. <sup>2</sup> ***Y reposará sobre Él el Espíritu del SEÑOR***, Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de temor del SEÑOR.

Hechos 3.22–26 <sup>22</sup> ***“Moisés dijo: ‘EL SEÑOR DIOS LES LEVANTARA A USTEDES UN PROFETA COMO YO DE ENTRE SUS HERMANOS; A EL PRESTARAN ATENCION en todo cuanto les diga.*** <sup>23</sup> ‘Y sucederá que todo el que no preste atención a aquel profeta, será totalmente destruido de entre el pueblo.’ [...] <sup>26</sup> ***“Para ustedes en primer lugar, Dios, habiendo resucitado a Su Siervo, Lo ha enviado para que los bendiga, a fin de apartar a cada uno de ustedes de sus iniquidades.”***

D. El Espíritu era dado tanto para instruir a los profetas como para fortalecerlos a fin de que proclamaran el mensaje de Dios. La fortaleza de parte de Dios era vital para el llamado profético ya que el mensaje de los profetas no sólo era contrario al de los consejeros y falsos profetas más populares, sino debido a que el mensaje también enfatizaba la culpabilidad de la nación ante Dios y los llamaba al arrepentimiento.

---

<sup>1</sup> Esta sección fue tomada casi en su totalidad del artículo [“La tradición profética y el don del Espíritu”](#), escrito por mi amigo y colega [Bill Scofield](#).

<sup>2</sup> Ver también Gen. 49:22-26 y los Salmos 1 y 2 que introducen el Salterio, como pasajes que se corresponden mutuamente al presentar una imagen profética-mesiánica que es aplicada al Hijo de David a quien se le conceden las bendiciones del pacto al perseverar y vencer en obediencia y lealtad en medio del rechazo, el sufrimiento y la muerte.

<sup>3</sup> Para una defensa acerca del continuo sentido apocalíptico y orientación futura en la predicación del Reino, pueden ver el artículo,

- E. Además, no hay otro escenario en el que se nos comuniquen las historias de los profetas. Los profetas aparecían mayormente en un escenario de idolatría rampante e injusticia con cada escena concluyendo de manera similar – la marginación, persecución y comúnmente el martirio del profeta. Que tal respuesta era anticipada es evidente por la renuencia de los profetas cuando eran comisionados por Dios para llevar Su mensaje.
- F. La vida de Jesús es presentada dentro de esta misma tradición y es articulada por medio del mismo paradigma. Su ministerio comenzó al recibir públicamente el Espíritu Santo, lo cual habría sido entendido de manera muy clara por quienes presenciaron Su bautismo – El era un Profeta de Dios. También apareció en el mismo escenario que los profetas antes que él, con un mensaje de confrontación cultural, llamando a la nación al arrepentimiento, siendo entonces rechazado, y finalmente asesinado.
- G. Jesús también animó a Sus discípulos a verse a sí mismos dentro de esta misma tradición profética. Les esperaba una vida de dificultades y rechazo, tal como lo fue para los profetas antes que ellos.

Mateo 5.10–12 <sup>10</sup> “Benditos aquéllos que han sido **perseguidos por causa de la justicia**, pues de ellos es el reino de los cielos. <sup>11</sup> “Benditos serán cuando los insulten y persigan, y digan todo género de mal contra ustedes falsamente, por causa de Mí.

<sup>12</sup> “Regocíjense y alégrense, porque la recompensa de ustedes en los cielos es grande, **porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que ustedes.**

Juan 15.18–20 <sup>18</sup> “**Si el mundo los odia, sepan que Me ha odiado a Mí antes que a ustedes.** <sup>19</sup> “Si ustedes fueran del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero como no son del mundo, sino que Yo los escogí de entre el mundo, por eso el mundo los odia.

<sup>20</sup> “Acuérdense de la palabra que Yo les dije: ‘Un siervo no es mayor que su señor.’ **Si Me persiguieron a Mí, también los perseguirán a ustedes;** si guardaron Mí palabra, también guardarán la de ustedes.

Hechos 9.4–5 <sup>4</sup> Al caer a tierra, oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, **¿por qué Me persigues?**” <sup>5</sup> “¿Quién eres, Señor?” preguntó Saulo. El Señor respondió: “**Yo soy Jesús a quien tú persigues;**

- H. Basándose en las tradiciones proféticas de Jeremías y Ezequiel, Jesús también les dio a entender que habrían falsos profetas (Mat. 24:10s). Los falsos profetas aparecieron como ovejas pero por dentro eran lobos rapaces (Mat. 7:15). Este fue el contexto implícito de su propio llamado. Fueron enviados como ovejas – como los profetas antes que ellos – en medio de una cultura de lobos – es decir, de falsos profetas (Mat. 10:15).
- I. Sin embargo, su papel como verdaderos mensajeros de Dios no se basó únicamente en su asociación con El. Ellos también, después de haber sido enviados como apóstoles (Luc. 6:12) fueron advertidos por Jesús (Luc. 6:20 ‘*Volviendo su vista hacia Sus discípulos, decía...*’) diciéndoles que debían purificar su propio testimonio de señales externas que fueran la marca distintiva de los falsos profetas.

Lucas 6.26 “¡Ay de ustedes, cuando todos los hombres hablen bien de ustedes!  
***Porque de la misma manera trataban sus padres a los falsos profetas.***

- J. Así, este modelo de vida marcado por la controversia, la marginación, la persecución y el martirio, llegó a definir las vidas de Juan el Bautista, Jesús, Esteban, Pablo y los otros apóstoles. Era el ‘estilo de vida’ apostólico (1 Cor. 4:17) – no sólo porque fue la forma en que vivieron los apóstoles, sino porque fue el estilo de vida que modelaron.
- K. Pablo *insta y advierte* a los Corintios en contra de un estilo de vida inapropiado. Las cosas que distinguieron a Pablo como un profeta/apóstol enviado por Dios no fueron simplemente marcas de su apostolado, sino más bien un modelo de vida que debía ser imitado.
- 1 Corintios 4:9-16 <sup>9</sup> Porque pienso que Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles en último lugar, como a sentenciados a muerte. Porque hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, tanto para los ángeles como para los hombres. <sup>10</sup> Nosotros somos necios por amor de Cristo, [...] Nosotros somos débiles [...] sin honra. <sup>11</sup> Hasta el momento presente pasamos hambre y sed, andamos mal vestidos, somos maltratados y no tenemos dónde vivir. <sup>12</sup> Nos agotamos trabajando con nuestras propias manos. Cuando nos insultan, bendecimos. Cuando somos perseguidos, lo soportamos. <sup>13</sup> Cuando hablan mal de nosotros, tratamos de reconciliar. Hemos llegado a ser, hasta ahora, la basura del mundo, el desecho de todo. <sup>14</sup> No les escribo esto para avergonzarlos, sino para amonestarlos como a hijos míos amados. <sup>15</sup> Porque aunque ustedes tengan innumerables maestros en Cristo, sin embargo no tienen muchos padres (Hch. 3:25); pues en Cristo Jesús yo los engendré por medio del evangelio. <sup>16</sup> Por tanto, los exhorto: ***sean imitadores míos.***
- L. De igual forma, Pablo le aseguró a la congregación que sufría en Tesalónica que habían sido ‘destinados para esas cosas’ (1 Tes. 3:3s) como fieles administradores del testimonio de Dios (1 Tes. 1:8s). Pedro también le aseguró a la congregación de la diáspora que no debían ver el sufrimiento ni las pruebas como algo extraño (1 Ped. 4:12).
- M. El autor de Hebreos enfatiza el mismo patrón de vida que definió la vida de los profetas y patriarcas como una ‘nube de testigos’. (*Tenga en cuenta que un ‘testigo’ bíblico no es uno que observa, sino uno que testifica acerca de algo – es decir, el Evangelio. Por lo tanto, nos están dando testimonio, no observándonos. Ver Heb. 11:4*) Las vidas de los hombres que fueron ‘apedreados’, ‘aserrados en dos’, ‘condenados a muerte’, etc... se han convertido para nosotros en una nube o asamblea de testigos acerca del camino hacia la vida eterna.
- N. Nadie soporta tales cosas a base de su propia virtud inherente, sino porque tiene una esperanza en Dios que ha demostrado ser inquebrantable a lo largo de muchas pruebas. Tal es el camino de todos los profetas, y de todos los que heredarán la vida eterna – *sufrimiento antes de la gloria.*

- O. Los sufrimientos de la época actual no son dignos de ser comparados con la gloria que será revelada en nosotros en la resurrección de entre los muertos (Rom. 8:18, 23). La seguridad de que la vida eterna les espera a aquellos que son conformados a la imagen de Cristo en su muerte (Fil. 3:10s) es la obra que el Espíritu realiza en nosotros.
- P. Al igual que los profetas antes que nosotros, el dar testimonio de la verdad nos establece en un patrón de vida que demuestra y comprueba nuestra esperanza en Dios. El avergonzarnos del testimonio de Dios es seguir la tradición de los falsos profetas – amando este presente siglo, buscando una vida de comodidad, rodeados de la admiración de los hombres (ver 2 Tim. 1:8-18). Busquemos mejores cosas. Como le fue dicho a un buen amigo mío,

*“Sólo se vive una vez”, dicen ellos. Están totalmente equivocados. Viviremos de nuevo.’*

### III. EL EVANGELIO CRUCIFORME-APOCALÍPTICO DE LOS PROFETAS: EL DÍA DE YAHWEH

- A. Teniendo en cuenta ese paradigma acerca de lo que es genuinamente profético podemos notar con mayor claridad el carácter cruciforme y apocalíptico del evangelio anunciado por los profetas.
- B. Comenzando con Enoc y Noé como hombres que ‘caminaron con Dios’ y profetizaron en su Nombre (Gen. 5:22-24; 6:9), continuando con Moisés y los profetas de Israel, y culminando con el testimonio fiel de Jesús y los apóstoles, la proclamación profética verdadera tenía un distintivo muy particular: su mensaje estaba completamente enfocado en el juicio y la salvación escatológica que Dios realizaría en su Día, el Día del Señor, y a la luz de ese Día llamaba al pueblo a la pureza y la perseverancia por el camino angosto de la fe.
- C. Por el Espíritu y la Palabra de Dios que ardía en ellos como “fuego en sus huesos” (Jer. 20:9), los profetas sabían que la historia se dirigía a un momento culminante en el cual Yahweh manifestaría su poder de manera dramática y sin precedentes con el propósito de vindicar su santidad, recompensar a los justos, destruir y castigar a los impíos, y restaurar su creación.

Judas 14–15 <sup>14</sup> ***De éstos también profetizó Enoc***, en la séptima generación desde Adán, diciendo: ***“El Señor vino con muchos millares de Sus santos,*** <sup>15</sup> para ejecutar juicio sobre todos, y para condenar a todos los impíos de todas sus obras de impiedad, que han hecho impíamente, y de todas las cosas ofensivas que pecadores impíos dijeron contra El.” (En la tradición judía de tiempos del segundo templo esta frase fue típicamente interpretada de manera apocalíptica en referencia al tiempo del fin.)

2 Pedro 2.5 Tampoco perdonó al mundo antiguo, sino que ***guardó a Noé, un predicador de justicia***, con otros siete, cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos.

2 Pedro 3.3–7 <sup>3</sup> Ante todo, sepan esto: que **en los últimos días** vendrán burladores con sarcasmo, siguiendo sus propias pasiones, <sup>4</sup> y diciendo: “**¿Dónde está la promesa de Su venida?** Porque desde que los padres durmieron, todo continúa tal como estaba desde el principio de la creación.” <sup>5</sup> Pero cuando dicen esto, no se dan cuenta de que los cielos existían desde hace mucho tiempo, y también la tierra, surgida del agua y establecida entre las aguas por la palabra de Dios, <sup>6</sup> por lo cual el mundo de entonces fue destruido, siendo inundado por el agua. <sup>7</sup> **Pero los cielos y la tierra actuales están reservados por Su palabra para el fuego, guardados para el día del juicio y de la destrucción de los impíos.**

- D. En el contexto de su pacto con la nación de Israel, Dios continuó estableciendo la pauta profética y escatológica del testimonio bíblico al orientar su mensaje en torno a los últimos o postreros días y al momento donde su ira ardería intensamente. Esto lo vemos particularmente en Deuteronomio y la Canción de Moisés (HaAzinu), pero también en los oráculos de un profeta pagano, Balaam. El contenido de esos oráculos constituyó la médula del glorioso evangelio predicado por los profetas.

Deuteronomio 4.30 “**En los postreros días**, cuando estés angustiado y todas esas cosas te sobrevengan, **volverás al SEÑOR tu Dios y escucharás Su voz.**

Deuteronomio 32.22-43 Porque **fuego se ha encendido en Mi ira**, Que quema hasta las profundidades del Seol, Consume la tierra con su fruto, E incendia los fundamentos de los montes. [...] <sup>35</sup> Mía es la venganza y la retribución (ver Rom. 12:19); A su tiempo el pie de ellos resbalará, **Porque el día de su calamidad está cerca**, Ya se apresura lo que les está preparado.’ <sup>36</sup> “Porque el SEÑOR vindicará a Su pueblo Y tendrá compasión de Sus siervos, Cuando vea que su fuerza se ha ido, Y que nadie queda, ni siervo ni libre. [...] <sup>41</sup> Cuando afile Mi espada flameante Y Mi mano empuñe la justicia, Me vengaré de Mis adversarios Y daré el pago a los que Me aborrecen. <sup>42</sup> Embriagaré Mis flechas con sangre, Y Mi espada se hartará de carne, De sangre de muertos y cautivos, De los jefes de larga cabellera del enemigo.’ <sup>43</sup> **Regocíjense, naciones, con Su pueblo, Porque El vengará la sangre de Sus siervos (ver Rom. 15:10); Traerá venganza sobre Sus adversarios, Y hará expiación por Su tierra y Su pueblo.**” (Este es el tema que luego se desarrolla en los profetas en relación al Mesías y el Día de Yahweh.)

Números 24.14, 17-19 <sup>14</sup> “Ahora, mira, me voy a mi pueblo; pero ven, y te advertiré lo que este pueblo hará a tu pueblo **en los días venideros.**” [...] <sup>17</sup> **Lo veo, pero no ahora; Lo contemplo, pero no cerca; Una estrella saldrá de Jacob (Apo. 22:16)**, Y un cetro se levantará de Israel Que aplastará la frente de Moab Y derrumbará a todos los hijos de Set. <sup>18</sup> Edom será una posesión, También será una posesión Seir, su enemigo; Mientras que Israel se conducirá con valor. <sup>19</sup> **De Jacob saldrá el que tendrá dominio (evangelio del Reino)**, Y destruirá al remanente de la ciudad.”

- E. Este testimonio siempre iba acompañado de un aspecto extremadamente importante: la provisión divina de un sacrificio expiatorio y sustitutivo que facilitaría el perdón de los pecados ante la venida de ese Día de ira, a fin de salvar a quienes se arrepintieran.

Deuteronomio 33.17 Su majestad es **como la del primogénito del toro** (destinado para el sacrificio, ver Exo. 22.29-30), Y sus cuernos son **los cuernos del búfalo** (destinado para la victoria militar). Con ellos empujará a los pueblos, Todos juntos, hasta los confines de la tierra. Tales son los diez millares de Efraín, Y tales los millares de Manasés.” (El pasaje presenta un paradigma mesiánico tipológico por la descendencia de José, a cuyos hijos—Efraín y Manasés—se les concedieron los derechos de primogenitura sobre Israel, ver 1 Cron. 5:1-2. Tal paradigma asume una expectativa de sufrimiento antes de la gloria para la figura mesiánica.<sup>2</sup>)

Deuteronomio 32.43 Regocíjense, naciones, con Su pueblo, Porque El vengará la sangre de Sus siervos; Traerá venganza sobre Sus adversarios, **Y hará expiación por Su tierra y Su pueblo.**”

- F. Posteriormente, los profetas continuaron testificando al respecto mientras inquirían y meditaban en la Ley del Señor. Su mensaje siempre tuvo un elemento central: *“El Día del Señor está cerca”* por lo tanto *“arrepíentanse, confíen y reciban el perdón de pecados”*.

Isaías 2.10–12 <sup>10</sup> Métete en la roca, y escóndete en el polvo Del terror del SEÑOR y del esplendor de Su majestad. <sup>11</sup> La mirada altiva del hombre será abatida, Y humillada la soberbia de los hombres. **Sólo el SEÑOR será exaltado en aquel día.** <sup>12</sup> **Porque el día del SEÑOR de los ejércitos vendrá** Contra todo el que es soberbio y orgulloso, Contra todo el que se ha ensalzado, Y serán abatidos.

Isaías 40.9–10 <sup>9</sup> Súbete a un alto monte, Oh Sion, portadora de buenas nuevas. **Levanta con fuerza tu voz, Oh Jerusalén, portadora de buenas nuevas** (la LXX traduce “a Sion”; “a Jerusalén”); Levántala, no temas. Dile a las ciudades de Judá: “Aquí está su Dios.” <sup>10</sup> **Miren, el Señor Dios vendrá con poder, Y Su brazo gobernará por El.** Con El está Su galardón, Y Su recompensa delante de El.

---

<sup>2</sup> Ver también Gen. 49:22-26 y los Salmos 1 y 2 que introducen el Salterio, como pasajes que se corresponden mutuamente al presentar una imagen profética-mesiánica que es aplicada al Hijo de David a quien se le conceden las bendiciones del pacto al perseverar y vencer en obediencia y lealtad en medio del rechazo, el sufrimiento y la muerte.

Isaías 53 <sup>1</sup> ¿Quién ha creído a nuestro mensaje? ¿A quién se ha revelado el brazo del SEÑOR? <sup>2</sup> Creció delante de El como renuevo tierno, Como raíz de tierra seca. No tiene aspecto hermoso ni majestad Para que Lo miremos, Ni apariencia para que Lo deseemos. <sup>3</sup> Fue despreciado y desechado de los hombres, Varón de dolores y experimentado en aflicción; Y como uno de quien los hombres esconden el rostro, Fue despreciado, y no Lo estimamos. <sup>4</sup> **Ciertamente El llevó nuestras enfermedades**, Y cargó con nuestros dolores. Con todo, nosotros Lo tuvimos por azotado, Por herido de Dios y afligido. <sup>5</sup> **Pero El fue herido por nuestras transgresiones, Molido por nuestras iniquidades**. El castigo, por nuestra paz, cayó sobre El, Y por Sus heridas hemos sido sanados (ver Jer. 3:22, Ose. 14:4 donde la enfermedad se presenta como metáfora para la infidelidad y el pecado). <sup>6</sup> Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, Nos apartamos cada cual por su camino; **Pero el SEÑOR hizo que cayera sobre El La iniquidad de todos nosotros**. [...] <sup>8</sup> ...Y en cuanto a Su generación, ¿quién tuvo en cuenta Que El fuera cortado de la tierra de los vivientes **Por la transgresión de mi pueblo, a quien correspondía la herida?** [...] <sup>10</sup> Pero quiso el SEÑOR quebrantarlo, sometiéndolo a padecimiento. Cuando El se entregue a sí mismo **como ofrenda de expiación**, Verá a Su descendencia, Prolongará Sus días, Y la voluntad del SEÑOR en Su mano prosperará. <sup>11</sup> Debido a la angustia de Su alma, El lo verá y quedará satisfecho. Por Su conocimiento, el Justo, Mi Siervo, **justificará a muchos, Y cargará las iniquidades de ellos**. <sup>12</sup> Por tanto, Yo Le daré parte con los grandes Y con los fuertes repartirá despojos, Porque derramó Su alma hasta la muerte Y con los transgresores fue contado; Llevó el pecado de muchos, E intercedió por los transgresores.

Isaías 63.4–6 <sup>4</sup> Porque **el día de la venganza estaba en Mi corazón**, Y el año de Mi redención había llegado. <sup>5</sup> Miré, y no había quien ayudara, Me asombré de que no hubiera quien apoyara. Entonces Mi propio brazo obtuvo salvación por Mí, Y fue Mi propio furor el que Me sostuvo. <sup>6</sup> Pisoteé los pueblos en Mi ira, Los embriagué en Mi furor Y derramé su sangre por tierra.”

Jeremías 30.7 **¡Ay! Porque grande es aquel día**, No hay otro semejante a él. Es tiempo de angustia para Jacob, Mas de ella será librado.

Jeremías 46.10 Pero **aquel día es para el Señor**, DIOS de los ejércitos, Día de venganza, para vengarse de Sus enemigos; La espada devorará y se saciará Y se emparará con su sangre; Pues habrá una matanza para el Señor, DIOS de los ejércitos, En la tierra del norte, junto al Río Éufrates.

Ezequiel 30.2–3 <sup>2</sup> “Hijo de hombre, profetiza y di: ‘Así dice el Señor DIOS: “Giman: **¡Ay de aquel día!**’ <sup>3</sup> **Porque cerca está el día, Sí, está cerca el día del SEÑOR**; Día de nubarrones, La hora de las naciones.

Joel 1.15 **¡Ay de ese día! Porque está cerca el día del SEÑOR**, Y vendrá como destrucción del Todopoderoso.



Joel 2.1 Toquen trompeta en Sion, Y suenen alarma en Mi santo monte. Tiemblen todos los habitantes de la tierra, **Porque viene el día del SEÑOR; Ciertamente está cercano,**

Sofonías 1.7 ¡Calla delante del Señor DIOS! **Porque el día del SEÑOR está cerca,** Porque el SEÑOR ha preparado un sacrificio, Ha consagrado a Sus invitados.

Zacarías 2.11 **“Y muchas naciones se unirán al SEÑOR aquel día,** y serán Mi pueblo. Entonces habitaré en medio de ti, y sabrás que el SEÑOR de los ejércitos Me ha enviado a ti.

Malaquías 4.1–2 <sup>1</sup> **“Porque viene el día, ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen el mal serán como paja; y el día que va a venir les prenderá fuego,”** dice el SEÑOR de los ejércitos “que no les dejará ni raíz ni rama. <sup>2</sup> “Pero para ustedes que temen Mi nombre, **se levantará el sol de justicia** con la salud en sus alas; y saldrán y saltarán como terneros del establo.

- G. Esta misma tradición profética continuó con Juan el Bautista y el Señor Jesús en su proclamación, *“el Reino de Dios está cerca”*. Como se ha demostrado, tal declaración era de carácter apocalíptico,<sup>3</sup> y fue acompañada de un llamado cruciforme.

Mateo 3.1–2, <sup>7</sup> <sup>1</sup> En aquellos días llegó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, diciendo: <sup>2</sup> **“Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado.”** [...] <sup>7</sup> Pero cuando vio que muchos de los Fariseos y Saduceos venían para el bautismo, les dijo: “¡Camada de víboras! ¿Quién les enseñó a huir de **la ira que está al venir?**”

Juan 1.29 <sup>29</sup> Al día siguiente Juan vio a Jesús que venía hacia él, y dijo: **“Ahí está el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.**”

Mateo 4.17 Desde entonces Jesús comenzó a predicar: **“Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos se ha acercado.”**

Lucas 10.10–14 <sup>10</sup> “Pero en cualquier ciudad donde entren, y no los reciban, salgan a sus calles, y digan: <sup>11</sup> ‘Hasta el polvo de su ciudad que se pega a nuestros pies, nos lo sacudimos en protesta contra ustedes; pero sepan esto: que **el reino de Dios se ha acercado.**’ <sup>12</sup> “Les digo que **en aquel día** será más tolerable el castigo para Sodoma que para aquella ciudad. <sup>13</sup> “¡Ay de ti Corazín! ¡Ay de ti Betsaida! Porque si los milagros que se hicieron entre ustedes hubieran sido hechos en Tiro y Sidón, hace tiempo que se hubieran arrepentido sentados en cilicio y ceniza. <sup>14</sup> “Por eso, **en el juicio** será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón que para ustedes.

---

<sup>3</sup> Para una defensa acerca del continuo sentido apocalíptico y orientación futura en la predicación del Reino, pueden ver el artículo, [“Afirmando la esperanza de un Reino futuro”](#), por [John Harrigan](#).

Mateo 26.28–29 <sup>28</sup> porque esto es Mi sangre del nuevo pacto, que es **derramada por muchos para el perdón de los pecados.** <sup>29</sup> “Les digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, **hasta aquel día cuando lo beba nuevo con ustedes en el reino de Mi Padre.**”

Mateo 16.24, 27 <sup>24</sup> Entonces Jesús dijo a Sus discípulos: “Si alguien quiere venir en pos de Mí, **niéguese a sí mismo, tome su cruz y que Me siga.** [...] <sup>27</sup> “Porque **el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de Su Padre** con Sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según su conducta.

- H. Los apóstoles no fallaron en continuar la tradición. A base de la muerte, resurrección y ascensión del Mesías y llenos del Espíritu Santo, éstos predicaron con aún mayor seguridad y certeza la venida del Reino en el Día del Señor, llamando a la gente a una fe cruciforme. Su percepción acerca del don del Espíritu *en este siglo* era absolutamente escatológica, relacionada al testimonio del evangelio “antes” del “*Día grande y glorioso del Señor*”.

Hechos 2.14–21 <sup>14</sup> Entonces Pedro, [...] alzó la voz y les declaró: [...] <sup>16</sup> ... esto es lo que fue dicho por medio del profeta Joel: <sup>17</sup> ‘Y sucederá en los últimos días,’ dice Dios, ‘que **derramare de Mi Espíritu** sobre toda carne; y sus hijos y sus hijas **profetizaran**, sus jóvenes verán visiones, y sus ancianos soñaran sueños; [...] <sup>19</sup> ‘Y mostrare prodigios arriba en el cielo y señales abajo en la tierra: sangre, fuego y columna de humo. <sup>20</sup> ‘El sol se convertirá en tinieblas y la luna en sangre, **antes que venga el día grande y glorioso del Señor.** <sup>21</sup> ‘Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.’

Hechos 3.18–21 <sup>18</sup> “Pero Dios ha cumplido así lo que anunció de antemano por boca de todos los profetas: **que Su Cristo debía padecer.** <sup>19</sup> “Por tanto, **arrepíentanse y conviértanse, para que sus pecados sean borrados**, a fin de que tiempos de alivio vengan de la presencia del Señor, <sup>20</sup> **y El envíe a Jesús**, el Cristo designado de antemano para ustedes. <sup>21</sup> “A El el cielo debe recibir **hasta el día de la restauración de todas las cosas**, acerca de lo cual Dios habló por boca de Sus santos profetas desde tiempos antiguos.

Hechos 17.30–31 <sup>30</sup> “Por tanto, habiendo pasado por alto los tiempos de ignorancia, **Dios declara ahora a todos los hombres, en todas partes, que se arrepientan.** <sup>31</sup> “**Porque El ha establecido un día en el cual juzgará al mundo en justicia**, por medio de un Hombre a quien El ha designado, habiendo presentado pruebas a todos los hombres cuando Lo resucitó de entre los muertos.”

Romanos 2.4–10, 15-16 <sup>4</sup> ¿O tienes en poco las riquezas de Su bondad y tolerancia y paciencia, ignorando que la bondad de Dios te guía al arrepentimiento? <sup>5</sup> Pero por causa de tu terquedad y de tu corazón no arrepentido, estás acumulando ira para ti ***en el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios.*** <sup>6</sup> El pagará a cada uno conforme a sus obras: <sup>7</sup> a los que por la perseverancia en hacer el bien buscan gloria, honor e inmortalidad: vida eterna; <sup>8</sup> pero a los que son ambiciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia: ira e indignación. <sup>9</sup> Habrá tribulación y angustia para toda alma humana que hace lo malo, del Judío primeramente y también del Griego; <sup>10</sup> pero gloria y honor y paz para todo el que hace lo bueno, al Judío primeramente, y también al Griego. [...] <sup>15</sup> Porque [los creyentes gentiles] muestran la obra de la Ley escrita en sus corazones, su conciencia dando testimonio, y sus pensamientos acusándolos unas veces y otras defendiéndolos, <sup>16</sup> ***el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús.***

- I. Por lo tanto, quienes reciben el Espíritu de Dios se constituyen en una comunidad profética con una visión netamente escatológica-apocalíptica. Cualquier persona que reclama ser “profética” pero cuyo mensaje no tiene un enfoque escatológico-apocalíptico centrado *en ese Día* realmente no corresponde al verdadero Espíritu y mensaje de los profetas.
- J. Predicar el evangelio, predicar a Cristo crucificado, resucitado, exaltado, y predicar la venida de su Reino es un acto absolutamente profético con una visión escatológica-apocalíptica. Presentamos un testimonio solemne como los profetas de la Biblia al afirmar junto a ellos que la historia no continuará normalmente ni que todo simplemente progresará, sino que Dios vendrá e intervendrá desde el cielo con poder y gran gloria por medio de su santo Siervo Jesús el Señor y Mesías.
- K. Es tiempo de recuperar ese cortante filo escatológico del evangelio de Dios que hace temblar el corazón y que ofrece verdadera esperanza. Es hora de tocar la trompeta que despierta y alerta en lugar de una flauta que adormece y apacigua.
- L. El autor y académico evangélico Richard Hays, presenta siete razones cruciales por las cuales es urgente que por el Espíritu profético y la autoridad de las Escrituras la iglesia recupere ese acento escatológico y apocalíptico del mensaje del evangelio<sup>4</sup>:

---

<sup>4</sup> Richard B. Hays, “Why Do You Stand Looking Up Toward Heaven?’ New Testament Eschatology at the Turn of the Millennium,” en *Theology at the Turn of the Millennium*, eds. L.G. Jones y J.J. Buckley (Oxford: Blackwell, 2001), 113-33.

1. **La iglesia necesita escatología apocalíptica para llevar la historia de Israel hacia adelante** – Sin una esperanza orientada hacia el futuro no se puede afirmar la fidelidad de Dios hacia Israel y las promesas de Dios basadas en el pacto se hacen ininteligibles. O peor aún, un Dios infiel implica que tenemos a una deidad inconstante de quien no podemos estar seguros. Dios tiene la intención de reivindicar a su pueblo (Deut. 32:36) en el tiempo señalado, cuando el Redentor venga a Sion (Isa. 59:20). Estas promesas hallan [las primicias de] su cumplimiento en Cristo Jesús en la iglesia como una prefiguración del pueblo escatológico de Dios, lo cual es una señal en sí mismo del pleno recibimiento divino (*proslēmpsis*) del Israel escatológico.
2. **La iglesia necesita escatología apocalíptica para interpretar la cruz como un evento salvífico para el mundo entero** – Si hemos de comprender la centralidad de la cruz, entonces tenemos que verla como algo más que un sacrificio propiciatorio para el perdón de los pecados de individuos. La cruz debe ser interpretada como un evento expiatorio dentro de una narrativa apocalíptica más amplia donde Dios destruye a los poderes del antiguo orden e inaugura la nueva creación (Gal. 6:14-16). [Pasajes como Efesios 1:7-14 y Colosenses 1:15-20 describen la magnitud cósmica de la obra de Jesús en la Cruz.]
3. **La iglesia necesita escatología apocalíptica para la crítica política del Evangelio contra la cultura pagana** – El cortante filo de la escatología cristiana es que Jesús es el Señor ante quien todo líder y gobierno se postrará (Fil. 2:9-11). El apocalipticismo cristiano nos recuerda que el poder del César (en cualquiera de sus formas) puede presumir de ser totalitario, pero en realidad es transitorio. La lealtad cristiana al Señor significa resistencia al poder, la política y los placeres del mundo que nos rodea. Si fijamos nuestros ojos en la reversión final de las cosas entonces nunca nos sentiríamos cómodos o complacidos con el status quo en un mundo injusto.
4. **La iglesia necesita escatología apocalíptica para resistir la complacencia y el triunfalismo eclesial** – La realidad inminente de un juicio final—un juicio que comienza con la iglesia—nos llama la atención, ya que previene que la iglesia tenga conceptos ostentosos de su propia importancia (ver 2 Cor. 5:11-6:2). [En la actualidad] la iglesia es un siervo provisional de Dios, un bote salvavidas entre el naufragio y el rescate, y por lo tanto debe evitar engordar, dormir y abusar.

5. **La iglesia necesita escatología apocalíptica a fin de afirmar al cuerpo** – La escatología apocalíptica es en cierto sentido dualista entre ciertas entidades temporales y espaciales (por ejemplo, el cielo vs. la tierra, el futuro vs. el presente, etc.). Sin embargo, ese dualismo nunca es enunciado como un rechazo radical del mundo material en su totalidad. *Porque la escatología apocalíptica mira hacia adelante en torno a la redención y renovación de la creación por parte del Creador y su denegación de abandonarla a la corrupción.* Dios redime lo que él crea. Es por eso que los cristianos esperan la resurrección del cuerpo y no la inmortalidad del alma (1 Cor. 15:35-58).
6. **La iglesia necesita escatología apocalíptica para fundamentar su misión** – La resurrección y ascensión de Jesús fue una señal de que la restauración de Israel verdaderamente estaba cerca (Hechos 1:11). Sin embargo, también fue un llamado a participar de un testimonio acerca del Reino.... Ese testimonio ponía inevitablemente a los testigos en conflicto con un mundo hostil al mensaje del señorío de Cristo Jesús. El Espíritu Santo empodera a la iglesia y forma a la comunidad como un organismo misional que realiza los propósitos de Dios a la luz de la redención y el juicio. Sin esta perspectiva del tiempo del fin, el contenido y la urgencia de la misión cristiana se retrasa grandemente.
7. **La iglesia necesita escatología apocalíptica para hablar con integridad acerca del sufrimiento y la muerte** – Quienes están armados con una escatología apocalíptica no necesitan vivir en negación en cuanto a los sufrimientos de este siglo y los gemidos que lo acompañan. Ni el cinismo ni la desesperación abrumba a los cristianos porque saben que su *telos* [o *destino*, paréntesis mío] es la resurrección de su cuerpo asegurada por la resurrección del cuerpo de Jesús. Por lo tanto, los cristianos saben cómo llorar con esperanza ante la cara del horror de la muerte sabiendo que un día cada lágrima será enjugada de sus ojos en la nueva creación.

#### IV. LA CARGA DE LOS PROFETAS: UNA ESPOSA PURA Y SIN MANCHA

- A. Históricamente los profetas se desempeñaron como mediadores del pacto entre Yahweh y su pueblo Israel, quienes llamaban a la nación a vivir conforme a los términos de ese pacto, manteniendo su confianza y esperanza en el Dios que los había separado para sí mismo como un esposo con su esposa. Como tales, los profetas se identificaron como “amigos del Novio” (Juan 3:29) que velaban por los celosos intereses del Amado.

Jeremías 2.2 “Ve y clama a los oídos de Jerusalén, diciendo: ‘Así dice el SEÑOR: “De ti recuerdo el cariño de tu juventud, **Tu amor de novia**, De cuando Me seguías en el desierto, Por tierra no sembrada.

Jeremías 31.31–33 <sup>31</sup> “Vienen días,” declara el SEÑOR “en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto, <sup>32</sup> no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, Mi pacto que ellos rompieron, ***aunque fui un esposo para ellos,***” declara el SEÑOR. <sup>33</sup> “Porque éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días,” declara el SEÑOR. “Pondré Mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré. Entonces Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo.

Ezequiel 16.8 “Entonces pasé junto a ti y te vi, y tu tiempo era tiempo de amores; extendí Mi manto sobre ti y cubrí tu desnudez. ***Te hice juramento y entré en pacto contigo, y fuiste Mía,***” declara el Señor DIOS.

Oseas 3.1 Entonces el SEÑOR me dijo: “Ve otra vez, ama a una mujer amada por otro y adúltera, ***así como el SEÑOR ama a los Israelitas*** a pesar de que ellos se vuelven a otros dioses y se deleitan con tortas de pasas.”

- B. En medio de esa gran controversia por la cual Israel provocó a celos e irritó al Señor “con lo que no es Dios”, Dios entonces habría de provocar a celos e irritar a Israel “con los que no son un pueblo” (Deut. 32:21; ver Rom. 10:19). Esta intensa controversia conforme al pacto abrió entonces “la puerta de la fe” a los gentiles (Hch. 14:27) a fin de incluirlos en la congregación de Israel y por ende bajo la identidad nupcial de la misma. Esto implica que el mismo grado de confianza, lealtad y amor que se le ha exigido al remanente judío generación tras generación, se le exige a creyentes gentiles que han sido ***“presenta[dos] como virgen pura a Cristo”***.

2 Corintios 11.2–4 <sup>2</sup> Porque celoso estoy de ustedes ***con celo de Dios; pues los desposé a un esposo para presentarlos como virgen pura a Cristo.*** <sup>3</sup> Pero temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, las mentes de ustedes sean ***desviadas de la sencillez y pureza de la devoción a Cristo.*** <sup>4</sup> Porque si alguien viene y predica a ***otro Jesús***, a quien no hemos predicado, o reciben un espíritu diferente, que no han recibido, o aceptan ***un evangelio distinto***, que no han aceptado, bien lo toleran.

- C. El Esposo celoso que derramó su vida hasta la muerte en fidelidad hacia su Esposa, demanda el mismo grado de lealtad y entrega de parte de ella. En toda la creación no hay relación que demande un mayor grado y una mayor intensidad de devoción y lealtad que la relación entre un esposo y una esposa. Esto es así por diseño e imagen divina. Por lo tanto, el Cordero inmolado merece una iglesia “santa e inmaculada” (Efe. 5:27) que ha lavado sus vestiduras en su sangre por medio de la perseverancia en la fe, el amor y las buenas obras.

Efesios 5.25–32 <sup>25</sup> Maridos, amen a sus mujeres, ***así como Cristo amó a la iglesia y se dio El mismo por ella,*** <sup>26</sup> para santificarla, habiéndola purificado por el lavamiento del agua con la palabra, <sup>27</sup> ***a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia en toda su gloria, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuera santa e inmaculada.*** [...] <sup>29</sup> Porque nadie aborreció jamás su propio

cuerpo, sino que lo sustenta y lo cuida, **así como también Cristo a la iglesia;** <sup>30</sup> porque somos miembros de **Su cuerpo.** <sup>31</sup> POR ESTO EL HOMBRE DEJARA A SU PADRE Y A SU MADRE, Y SE UNIRA A SU MUJER, Y LOS DOS SERAN **UNA SOLA CARNE.** <sup>32</sup> Grande es este misterio, pero hablo con referencia a Cristo y a la iglesia.

Apocalipsis 19.7-8 <sup>7</sup> “Regocijémonos y alegrémonos, y démosle a El la gloria, Porque **las bodas del Cordero han llegado y Su esposa se ha preparado** (esperanza escatológica).” <sup>8</sup> Y a ella le fue concedido vestirse de lino fino, resplandeciente y limpio, Porque las acciones justas de los santos son el lino fino.

- D. Sin embargo, es importante recordar que el pacto del que hemos sido hechos partícipes (ver Rom. 11:17-18; Efe. 2:11-13) le sigue perteneciendo a Israel (ver Rom. 9:4-5; Jer. 31:31-33). En última instancia, el llamado nupcial del Espíritu profético al amor y la fidelidad es un llamado a *escuchar y amar* al Señor con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, y con toda nuestra fuerza. Es un llamado a la confianza y a la obediencia sin condiciones. Si no le pertenecemos a El de manera absoluta, no le perteneceremos a ninguno otro.

Deuteronomio 6.4-6 <sup>4</sup> “**Escucha**, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, **el SEÑOR es el único.** <sup>5</sup> “**Amarás al SEÑOR tu Dios** con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. <sup>6</sup> “Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón.

Mateo 22.36-40 <sup>36</sup> “Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la Ley?” <sup>37</sup> Y El le contestó: “**AMARAS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZON, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE.** <sup>38</sup> “**Este es el grande y primer mandamiento.** <sup>39</sup> “Y el segundo es semejante a éste: **AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO.** <sup>40</sup> “**De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas.**”

1 Corintios 10.20-22 <sup>20</sup> ...lo que los Gentiles sacrifican, lo sacrifican a los demonios y no a Dios; no quiero que ustedes sean partícipes con los demonios. <sup>21</sup> Ustedes no pueden beber la copa del Señor y la copa de los demonios; no pueden participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios. <sup>22</sup> **¿O provocaremos a celos al Señor?** ¿Somos, acaso, más fuertes que El? [Ver también 1 Cor. 8]

““El Señor que es nuestro Dios ahora, pero (todavía) no el Dios de las (otras) naciones, está destinado a ser el único Señor, como se dice: “Porque entonces daré a los pueblos un lenguaje puro, para que todos ellos invoquen el nombre del Señor, para que le sirvan con un mismo sentir” (Sof. 3:9). Y (también) se dice: “Y el Señor será rey sobre toda la tierra; En aquel día el Señor será Uno y Su nombre Uno [el Único]” (Zac. 14:9) (ver Sifrei).”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Rashi, comentario de la Tanakh. Este comentario refleja un entendimiento de ‘La Shemá’ (Deut. 6:4-6) con una orientación escatológica que afirma el hecho de que al final del siglo todas las naciones junto con Israel se volverán de sus dioses a Yahweh y lo invocarán y reconocerán como su Dios de manera exclusiva. Fue esta perspectiva apocalíptica la que impulsó la misión apostólica a los gentiles de quienes ha surgido un remanente como primicias del cumplimiento escatológico en el Día del Señor. En el siglo venidero habrá una restauración de la realidad [protológica](#) de Gen. 1-2 cuando el Hombre fue creado para vivir en una relación de lealtad con su Creador (Ose. 6:7).